

### EL POR QUÉ DE LA ENFERMEDAD

Hablar de la enfermedad desde el punto de vista cristiano nos obliga a remontarnos a una primera pregunta: Si tal y como nos dice el Génesis *"todo lo creado por Dios era bueno"*, ¿de dónde provienen la enfermedad, el sufrimiento y la muerte? Ciertamente la respuesta a estas preguntas se pierden en el misterio, pero la fe nos da unos datos que aunque no desvelan el misterio por completo, sí que nos dan luz.

Desde el punto de vista de la fe, sabemos que el plan primero de Dios fue la creación del hombre en un estado de justicia y santidad en el que quedaba preservado del sufrimiento, enfermedad y muerte (CIC 404). El pecado de Adán y Eva rompieron ese plan de Dios, de modo que nosotros hemos heredado una naturaleza en estado caído. Así lo dice nuestro Catecismo: *"Como consecuencia del pecado original, la naturaleza humana quedó debilitada en sus fuerzas, sometida a la ignorancia, al sufrimiento y al dominio de la muerte, e inclinada al pecado"* (CIC 418).

Dios, sin embargo, no nos ha dejado caídos, a nuestra propia suerte, sino que nos ha tendido su mano para levantarnos y, aún más, para elevarnos a un estado más eminente que el que teníamos antes del pecado original.

Jesucristo, en efecto, asumió la naturaleza humana y sufrió las consecuencias del pecado (sufrimiento, enfermedad y muerte), a pesar de no haber cometido pecado alguno. De esta forma, al asumir el Verbo de Dios la naturaleza mortal del hombre, la revistió de inmortalidad.

\*\*\* PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ ¿Cuál es el origen teológico de la enfermedad?

A) ¿De los pecados de esa persona? (Lee Jn 9,1-3)

B) ¿De que los pecados de nuestros antecesores? (Lee Jeremías 31, 29-30)

C) De la naturaleza mortal del hombre (toda vez que tras el pecado original la naturaleza humana ya no es preservada de la corruptibilidad que le corresponde por naturaleza). (Lee Rom 5,21)

### ENFERMEDAD, OCASION DE MISERICORDIA

Más allá del misterio del origen de la enfermedad, hemos de considerar que Dios ha querido manifestar su amor y misericordia, precisamente con ocasión del sufrimiento y de la enfermedad. En efecto, el Evangelio destaca la preferencia de Jesucristo por los enfermos, hasta el punto de que a ellos van dirigidos la mayor parte de sus milagros.

Pero es más, el Evangelio nos anuncia que en el Juicio Final, se nos descubrirá una misteriosa pero real presencia de Jesucristo en los enfermos.

\*\*\* PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ Leemos Mt 25, 31-46 y comparamos con las obras de misericordia corporales. ¿Coinciden totalmente?

Las obras de misericordia corporales son: Visitar a los enfermos, Dar de comer al hambriento, Dar de beber al sediento, Dar posada al peregrino, Vestir al desnudo, Redimir al cautivo, Enterrar a los muertos.



## ENFERMEDAD, INSTRUMENTO DE REDENCIÓN



Dice San Pablo en su carta a los Colosenses (1,24): *"Ahora me alegro por los padecimientos que soporto por vosotros, y completo en mi carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia"*.

Jesucristo ofreció sus sufrimientos y su vida en la cruz, en favor del perdón de nuestros pecados. El, que no tenía pecado, asumió el sufrimiento -consecuencia del pecado- para llevar a cabo la redención.

Cuando San Pablo dice *"completo en mi carne lo que le faltan a las tribulaciones de Cristo"*, no tenemos que entenderlo como si la muerte de Cristo en la cruz hubiese sido insuficiente, sino que de lo que se trata es de personalizar y apropiarnos cada uno de nosotros de la redención que Cristo realizó en la cruz.

\*\*\* PROPUESTA DE REFLEXIÓN EN GRUPO

+ ¿Qué significan los siguientes términos: Redención, expiación y reparación?

## UN SACRAMENTO PARA LOS ENFERMOS: LA UNCIÓN DE ENFERMOS

### \* ¿Cuándo recibirlo?

No es un sacramento sólo para aquellos que están a punto de morir (anteriormente, el nombre que recibía este sacramento era el de "Extremaunción", nombre que fue cambiado para no dar la impresión que ha de ser solamente administrado en el momento de agonía). Se considera tiempo oportuno para recibirlo cuando uno empieza a estar en peligro de muerte por enfermedad o vejez. Si un enfermo que ha recibido la Unción vuelve a enfermarse o se agrava en su enfermedad o va a sufrir una operación importante, puede volver a recibir la Unción de Enfermos. (Cfr. CIC 1514-5)



### \* ¿Cómo recibirlo?

Si es posible, se celebra precedido del sacramento de la Penitencia y dentro de la Eucaristía. Los dos signos principales de este sacramento son la imposición de manos que hace el sacerdote en la cabeza del enfermo y, en segundo lugar, la unción en la frente y en las dos palmas de las manos con el óleo bendecido por el obispo. (Cfr. CIC 1517-9).

### \* Efectos del sacramento

+ Unión del enfermo a la Pasión de Cristo, para su bien y el de toda la Iglesia. (En cierta manera el enfermo es consagrado para dar fruto por su configuración con la Pasión redentora del Salvador).

+ El consuelo, la paz y el ánimo para soportar cristianamente los sufrimientos de la enfermedad o de la vejez. Se trata de una gracia que fortalece la confianza en Dios y nos preserva contra las tentaciones del diablo en la enfermedad: principalmente el desaliento y la angustia ante la muerte.

+ El perdón de los pecados si el enfermo no ha podido obtenerlo por el sacramento de la Penitencia.

+ El restablecimiento de la salud corporal, si conviene a la salud espiritual.

+ La preparación para el paso a la vida eterna. Es el sacramento de los que parten. Nos ofrece un escudo protector para defendernos de los últimos combates y entrar en la Casa del Padre.

